

ALLI KAUSAY

EDITORIAL

El aspecto cultural es un elemento básico de toda intervención de desarrollo. Para que esta intervención sea eficiente, eficaz y, sobre todo, sostenible, debe considerar y tomar en cuenta el entorno cultural desde su inicio.

COSUDE entiende a "la cultura" como una noción que incluye todas las facetas de una vida social, política y económica. Es un concepto dinámico, que se encuentra en un proceso continuo de cambios y negociaciones con el entorno, a través del tiempo y del espacio. Este hecho imposibilita identificar "límites" para distinguir "una unión social específica".

La actual edición del Alli Kausay busca alimentar la discusión sobre el aspecto cultural en los procesos de desarrollo. No cabe duda que para todas y todos los que formamos parte de esta comunidad de "agentes de desarrollo", el tema no es novedoso. Sin embargo, a veces olvidamos tomar en cuenta, visualizar y comunicar de manera suficiente, la importancia de los matices culturales en una intervención.

Esperamos que los dos artículos siguientes que exponen visiones distintas respecto al tema sean de su interés y alimenten la reflexión y el debate.

Stefanie Burri
Directora Residente Adjunta
COSUDE
Quito, Ecuador; quito@sdc.net

Folleto temático de la COSUDE en el Ecuador

Edición cuatrimestral

No. 8 – noviembre 2006



quito@sdc.net
www.cosude.org.ec

El ser y el hacer – reflexiones en torno al papel de la cultura en los proyectos de desarrollo

Por Isabel Ramos, Consultora, iramos@uasb.edu.ec

Son diversas y variadas las formas en que la cultura puede aportar a la transformación social. Las posibilidades de capitalizar productivamente estas contribuciones, en el marco de proyectos de desarrollo, dependen de cómo definamos el término cultura.

Enunciar la importancia de la cultura en el desarrollo social y económico no es algo nuevo. Esta idea, reiterada en los más diversos ámbitos, se ha convertido en una especie de *frase hecha*. Pese a ello, las **modalidades concretas** a través de las cuales es posible incorporar **aspectos** culturales a **procesos concretos** de transformación social y económica no resultan tan evidentes. Ello responde, al parecer, a que la multiplicidad de fenómenos, manifestaciones y relaciones que se cobijan bajo la denominación de *cultura* pareciera no tener límites.

Desde una perspectiva amplia, *cultura* es la suma de *valores, convicciones y representaciones* sobre el mundo a partir de las cuales un determinado colectivo organiza su experiencia social.

La cultura, así definida, se convierte en un interesante objeto para la indagación. Sin embargo, si lo que se busca es **intervenir** a partir de estas *cuestiones culturales*, integrándolas a la planificación y ejecución de iniciativas y actividades, este concepto amplio de *cultura* parece no servirnos de mucho.

A lo sumo, podríamos identificar estos *valores, convicciones y experiencias*. Es decir, podemos reconocer la existencia de ciertas **maneras de ser** de un grupo social, étnico o etéreo y, tal vez, planificar algunas acciones a través de las cuales se busque **darlas a conocer**.

Estas ideas se encuentran en la base de un gran número de proyectos cuyo objetivo es la **revalorización** o el **rescate** de las culturas locales. Al respecto, diremos que, si bien el reconocimiento y la "puesta en valor" de las **visiones del mundo**, de colectivos considerados vulnerables es deseable, sus contribuciones al desarrollo de mejores condiciones para la supervivencia y la participación de estos actores, resultan algo más marginales de lo que estaríamos dispuestos a admitir.

Es preciso señalar que, en buena parte de proyectos que dicen incorporar los *comportamientos y representaciones* de la población objetivo, este **reconocimiento** de su cultura termina resultando meramente testimonial -o retórico- debido a las dificultades que entraña planificar acciones a partir de cuestiones tan inasibles.

Si, en procura de espacios algo más precisos para la intervención, definimos *cultura* como el conjunto de **bienes** y de **patrimonios** -como las artes, las artesanías y la gastronomía, por ejemplo- a través de los cuales se expresaría la **identidad** de un determinado conglomerado humano, observaremos que las posibilidades de incidencia de la *cultura* en el desarrollo social y económico parecen ampliarse un

Cultura es la suma de valores, convicciones y representaciones sobre el mundo a partir de las cuales un determinado colectivo organiza su experiencia social

Cultura es la suma de bienes y productos a través de los cuales se expresaría la identidad de un conglomerado humano



Cultura es un conjunto articulado de prácticas que dan forma a las relaciones sociales, a los procesos de trabajo y a las estrategias productivas de un colectivo determinado



tanto.

A partir de esta definición algo más acotada de *cultura*, es posible pensar en, al menos, dos líneas para la intervención. En primer lugar, queda abierta la posibilidad de concebir **proyectos específicamente culturales**. Es decir, de planificar la elaboración, la distribución y el consumo de diversos productos artísticos, de artesanías, o bien, de comidas identificadas con un grupo social.

Este tipo de proyectos permite sumar a la explotación comercial de *bienes culturales* –y al mejoramiento del ingreso de las poblaciones objetivo así generado– la valorización de sus modalidades *tradicionales* o *ancestrales* de producción y de uso de dichos bienes, aportando así, al fortalecimiento de la identidad del colectivo en cuestión, a su cohesión interna y al mejoramiento de sus condiciones de incidencia social.

En segundo término, para el caso de proyectos que no se planteen como objetivo central la producción de obras artísticas o artesanales, es posible incorporar estas actividades como un **componente**, a partir de cual se capitalicen las posibilidades de la *cultura* para generar ingresos y fortalecer la identidad de un grupo –hacia *adentro* y hacia *afuera*– en el marco de intervenciones más abarcativas, al tiempo que se mejoran las posibilidades de recepción y *arraigo* del proyecto en las poblaciones objetivo.

Es indudable que el tomar como punto de partida una idea de cultura asentada en cuestiones tangibles y palpables, como los *bienes* o *patrimonios*, contribuye a mejorar las posibilidades de intervención en el rubro *cultura*, puesto que la vuelve más *concreta*, le asigna un ámbito bien delimitado y puede dar lugar a acciones sumamente movilizadoras.

Es posible pensar, sin embargo, que esta separación entre acciones *culturales* y *no culturales* termine por *aislar* a la cultura, de manera tal que resulte difícil encontrar *sinergias* y conexiones con otros componentes del mismo proceso de intervención.

Con la finalidad de superar la, a mi juicio, aparente disyuntiva entre concepciones tan amplias de cultura, que terminan por diluir las posibilidades de intervenir, y conceptos tan restringidos que la erigen en un espacio relativamente autónomo y *especializado*, procuraremos proponer unas pequeñas líneas para el debate.

Diremos, en primer lugar, que es posible trasladar nuestra mirada desde las **maneras de ser** y sus manifestaciones y productos, a las **maneras de hacer**. Es posible, según entendemos, considerar a la cultura como un conjunto articulado de prácticas que dan forma a las **relaciones sociales**, a los **procesos de trabajo** y a las **estrategias productivas** de un colectivo determinado, generando, a partir de estas cuestiones, un conjunto de normas y **criterios normativos** acerca de las posibilidades de progreso individual y colectivo.

Por ello, propongo definir la cultura como una **dimensión** vertebradora y constitutiva de *todos* los procesos y comportamientos sociales, incluidos los considerados puramente económicos.

Según entiendo, este pequeño desplazamiento conceptual puede permitirnos asignar a la cultura un rol concreto –no testimonial– en los procesos de transformación social y económica, sin, por ello, perder de vista las vinculaciones entre la cultura y los demás ámbitos de la vida en sociedad.

Es desde esta perspectiva, que la cultura puede constituirse en una **herramienta para el desarrollo**, puesto que son cuestiones culturales, como las estructuras de parentesco, las modalidades de construcción de liderazgos y las formas de distribución del tiempo y del espacio, entre otras muchas, las que facilitan o impiden la auténtica participación de la población beneficiaria en las iniciativas y acciones propuestas. Son cuestiones culturales como los conocimientos previos y la valoración local de los nuevos aprendizajes los que favorecen o dificultan el empoderamiento de los sujetos. Son cuestiones culturales como las formas legitimadas de

Es preciso promover debates en torno a las cuestiones culturales que están en la base de la organización social



El nuevo concepto de cultura corresponde a la nueva visión del mundo desde la perspectiva del otro

Los proyectos interactúan con comunidades que tie-

organizar la producción y el trabajo las que inciden en la sostenibilidad futura de la intervención.

Por lo dicho, considero que es preciso promover debates en torno a estas y otras *cuestiones culturales* que están en la base de la organización social y dejar de pensar que la cultura de poblaciones como los indígenas, campesinos y negros pobres, por mencionar un ejemplo, se limita a la música, danza, pintura, tejidos, cerámicas y alimentos preparados de maneras más o menos rudimentarias y *pintorescas*, que deben ser *rescatadas* antes de que caigan en desuso.

Diremos, finalmente, que los proyectos de intervención que procuran el desarrollo social y económico deberían planificarse a partir de las prácticas y *maneras de hacer* que dan forma a la cotidianidad de las poblaciones objetivo. De este modo, cuestiones tan inasibles como los *valores*, las *visiones del mundo* y la *identidad* de estas poblaciones adquieren un papel concreto: el de generar condiciones locales favorables para el empoderamiento, la participación y la sostenibilidad de las iniciativas de transformación.

.. Reto Rural, un proyecto con pertinencia cultural

Por Susana Araujo Grijalva, Coordinadora del Proyecto, foes.2@foes.satnet.net

El concepto de cultura es complejo y tiene un carácter multidimensional que ha variado mucho a lo largo de la historia, según las diferentes perspectivas filosóficas, ideológicas o profesionales desde las cuales se ha formulado.

Algunos enfatizan en los procesos o manifestaciones culturales, otros en las causas de esos procesos; existen los que toman en cuenta los aspectos personales de la cultura y otros únicamente miran los comportamientos sociales o colectivos como ámbitos de la cultura. Veamos algunos conceptos diversos de cultura:

- § La cultura es el conjunto de valores materiales, científicos y espirituales, así como los procesos para producirlos, crearlos, transmitirlos y aplicarlos.
- § La cultura es la acumulación progresiva de conocimientos a lo largo de muchas generaciones, que incluye: valores, conocimientos, creencias, arte, moral, leyes y normas, costumbres, capacidades y hábitos de los hombres y mujeres, en cuanto son miembros de una sociedad.
- § La cultura tiene una manifestación expresada en las técnicas y experiencias obtenidas en la producción de bienes necesarios para la existencia de la sociedad y también una manifestación inmaterial o espiritual expresada en la producción de conocimientos, ciencia, arte, letras, filosofía, moral, religión, etc.
- § “Es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así mismo como conducen sus acciones” (Clifford Geertz).

El concepto de cultura es una abstracción

En todo caso, la cultura es una abstracción, una construcción teórica a partir del comportamiento de los individuos de un grupo y que tradicionalmente toma en cuenta: conocimientos, comportamientos y artefactos. Sin embargo, **el nuevo concepto de cultura corresponde a la nueva visión del mundo desde la perspectiva del otro.**

La cultura no es estática

La cultura es siempre un código simbólico, un sistema arbitral de la sociedad, en su mayor parte es aprendida, compartida por un conglomerado social. Es también un sistema integrado (cada una de las partes de la cultura está interrelacionada y afectada por las otras), tiene capacidad de adaptación, está en **continuo cambio**,

nen valores, hábitos, costumbres, formas de vinculación con la naturaleza, de organización social y resolución de problemas, que responden a historias particulares y a una determinada cosmovisión



Reto Rural declara explícitamente a la interculturalidad como uno de sus principios orientadores

La aplicación práctica de es-

se presenta en los niveles implícito y explícito del conocimiento.

Los proyectos de desarrollo y la cultura

Todo proyecto que interviene en el ámbito humano y social tiene profundas relaciones con la cultura, aunque generalmente estas relaciones no se manifiestan explícitamente en sus documentos técnicos.

Los proyectos interactúan con comunidades que tienen valores, hábitos, costumbres, formas de vinculación con la naturaleza, de organización social y resolución de problemas, que responden a historias particulares y a una determinada cosmovisión. Las experiencias personales, familiares y colectivas van configurando prácticas particulares, que constituyen su acervo cultural.

Por otra parte, las instituciones de desarrollo trabajan con sus propios marcos de referencia, su historia institucional y en función del contexto económico, social y ambiental en el que se desenvuelven.

Esto genera una relación de interculturalidad que se expresa en diferentes maneras de percibir, abordar o encontrar soluciones a los problemas que enfrentan. Frente a ello, el “diálogo de saberes”, fundamentado en el respeto mutuo, mediante un intercambio recíproco y horizontal, se convierte en principio y enfoque metodológico para la acción que favorece los interprendizajes y el diálogo de culturas.

Este “diálogo de saberes”, lejos de imponer una forma particular de ver y actuar, permite ampliar el horizonte perceptual de los sujetos, recuperar y fortalecer prácticas ancestrales; favorece el desarrollo de nuevos aprendizajes **y la construcción colectiva de enfoques innovadores de trabajo,** capaces de dar respuestas efectivas a las necesidades de los diferentes grupos humanos.

Reto Rural se ejecuta bajo esta perspectiva, parte del reconocimiento de saberes y experiencias que han acumulado las instituciones ejecutoras, en los distintos ámbitos, les brinda asistencia técnica y acompañamiento, lo que permite la construcción de nuevos aprendizajes en aspectos gerenciales o pedagógicos relacionados con la ejecución de las modalidades de formación profesional.

Es una metodología de trabajo orientada a la gestión del conocimiento y como tal promueve la capitalización y el intercambio de experiencias entre los distintos actores involucrados en el proyecto, lo que permite enriquecer su bagaje cultural, mejorar las capacidades individuales e institucionales y estimular el intercambio y capitalización de experiencias, para su posterior difusión.

La pertinencia cultural

Un proyecto tiene pertinencia cultural cuando responde a los requerimientos específicos de la cultura donde actúa; cuando se diseña, ejecuta y evalúa, con respeto a los saberes de la población, con participación de todos los implicados y con búsqueda del empoderamiento real, por parte de todos los actores.

Reto Rural, proyecto con pertinencia cultural

Reto Rural reconoce la dimensión cultural del desarrollo, reconoce que en Ecuador existen culturas dominantes y culturas minoritarias con rasgos distintivos; **declara explícitamente a la interculturalidad como uno de sus principios orientadores,** lo que en la práctica significa la aplicación del enfoque de construcción participativa, el funcionamiento de una multiculturalidad proactiva en las acciones, como fuerza que enriquece al imaginario pluralista democrático, hacia una mayor igualdad de oportunidades y hacia un espacio mayor para la afirmación de las diferencias, que manifiesta valoración explícita de las culturas que conforman la sociedad ecuatoriana y sobre todo las rurales.

La aplicación práctica de este principio significa también afirmación y enriquecimiento de las identidades culturales, valoración de las diferencias o de la cultura del otro, respeto a la relación de las culturas con la naturaleza; significa

te principio significa también afirmación y enriquecimiento de las identidades culturales, valoración de las diferencias o de la cultura del otro



respeto a las tradiciones, modos de concebir el universo, modos de producir, modos de relacionarse, **al mismo tiempo que se incorporan innovaciones tecnológicas importantes.**

Otras evidencias concretas de pertinencia cultural

Enunciamos brevemente a continuación, otras evidencias concretas de la pertinencia cultural de Reto Rural:

- § En el currículo de las modalidades y en el modelo de gestión de las mismas existe el claro fomento a una relación armónica entre el hombre y la naturaleza.
- § En el currículo se recomienda el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia al lugar de origen y a la comunidad.
- § La ejecución del proyecto respeta y fortalece los liderazgos naturales de las comunidades.
- § El proyecto fomenta las decisiones comunitarias y la participación de la comunidad en la selección de los participantes, la ejecución y evaluación de los programas de formación.
- § Apoyo al protagonismo de los diferentes actores y socios.
- § La modalidad de formación profesional de educadores infantiles bilingües tiene un componente especialmente dedicado a la pertinencia cultural.
- § Las modalidades de confecciones, carpintería, agropecuaria orgánica, asistentes del hogar y agroindustrias valoran los conocimientos previos, prácticas, formas de relación, alimentación, artefactos e indumentarias propias de las diversas comunidades participantes y los toman como base de su formación.
- § Las modalidades contienen la dimensión tecnológica y científica de la cultura porque fomentan la sistematización y desarrollo de los conocimientos, herramientas y prácticas.

NOTA: La autora del presente artículo agradece los aportes de Gloria Dávila, consultora de comunicación de Reto Rural

Informaciones adicionales

- Los Lineamientos de Cultura de COSUDE en Ecuador publicados en marzo del 2005, pueden ser descargados de la sección de Publicaciones en www.cosude.org.ec
- Si desea conocer más sobre el estudio realizado por Isabel Ramos sobre el alcance del tema cultura en los proyectos en ejecución en el Programa Ecuador, visite www.cosude.org.ec y descargue el documento del menú de Publicaciones.
- Si desea conocer más sobre el Proyecto **RETO RURAL** visite www.retorural.com o www.cosude.org.ec.
- “**Alli Kausay**”: el título de la publicación describe un concepto indígena kichwa de la Sierra ecuatoriana y significa “la calidad de vida”; el objetivo principal de la COSUDE en el país tiene muchas relaciones con esta visión. Si usted quiere recibir una nota sobre “Alli Kausay” (1 ½ página), háganoslo saber a través de quito@sdc.net.

Impressum

- **COSUDE**, Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo, Oficina de Cooperación en Ecuador, Casilla 17.16.355; Avda. Naciones Unidad E9-72 y Shyris, Quito, Ecuador; Telf: +5932 2 433 236, +5932 2 459 370; Fax: +5932 2 433150; quito@sdc.net; www.cosude.org.ec.
- Comité de **redacción**: Stefanie Burri, Pamela Espinosa, Suzanne Müller.
- Las **fotos** incluidas en Alli Kausay son propiedad de COSUDE en Quito, y son producto de las diferentes visitas de campo o han sido entregadas por los proyectos en ejecución.
- Para **comentarios** y/o **recibir** este folleto de manera regular y/o **cancelar** la recepción de esta publicación, envíenos un mail a quito@sdc.net.
- Tema de ediciones **pasadas**: No.7: Incidencia en Políticas; No.6: Derechos Humanos; No.5: Género, No.4: TLC, No.3: Prevención y manejo de conflictos, No.2: Desarrollo local, No.1: Empoderamiento; (solicitarlas a quito@sdc.net o bajarlas de www.cosude.org.ec).